

Pi 0373 92

229669

LA ECONOMIA COSTARRICENSE EN 1999:
REALIDADES Y ESPEJISMOS



Henry Mora Jiménez
Director, Escuela de Economía, UNA

A primera vista, la economía costarricense muestra en 1999 importantes signos de vitalidad: baja inflación, bajo desempleo (aunque con un subempleo significativo), alto crecimiento del producto y de las exportaciones, aumento en los salarios reales, crecimiento del crédito y de la liquidez dentro de las metas del programa monetario, significativos ingresos de capital externo, etc. Pero si observamos la realidad más de cerca (aunque permaneciendo dentro de la óptica macroeconómica), veremos que detrás de las cifras más alegres se ocultan serios problemas sin resolver, muchos de ellos de larga data, que exigen renovadas estrategias y políticas para enfrentar los desafíos del desarrollo económico con justicia social. A continuación hacemos una apretada síntesis del desempeño económico reciente, rescatando los avances y llamando la atención sobre los problemas que aun persisten, y sobre los espejismos que podrían estar distorsionando el análisis objetivo de la realidad.

1. La estabilidad macroeconómica que ha alcanzado la economía costarricense en los últimos dos años (y que se mide por la descendente inflación y el moderado crecimiento de la producción nacional) no es artificial, pero si continúa siendo frágil.
2. No es artificial, porque no es producto de una manipulación deliberada de las políticas macroeconómicas (tipo de cambio, liquidez, gasto público, tasas de interés) con el propósito de obtener resultados positivos en el muy corto plazo, pero insostenibles en el mediano plazo, debido al incumplimiento de restricciones presupuestarias internas o externas.
3. Pero sigue siendo frágil porque depende en alto grado de las entradas de capital externo (cerca de \$600 millones este año) y porque la situación fiscal es delicada, dada la importante reducción en la tasa de crecimiento de los ingresos tributarios desde finales del año anterior, luego de que la Sala IV declarara con lugar un recurso contra algunos artículos de la Ley de Justicia Tributaria que facultaban a las autoridades tributarias para proceder con el cierre de los negocios que incumplían la normativa establecida en materia de control tributario.
4. En efecto, y con poco espacio para la duda, la "flexibilización" en el manejo de las políticas cambiarias (menor ritmo de devaluación) y crediticias (mayor crecimiento del crédito al sector privado) para el segundo semestre, propuesta por el BCCR en su revisión de julio del programa monetario, se debe en mucho a los mayores grados de libertad permitidos por las fuertes entradas de capital durante este año, que han permitido (junto con la colocación de bonos en el mercado internacional y el fuerte descenso en el crecimiento de las importaciones) una inusual alza de más de \$500 millones en las reservas monetarias internacionales durante este año).

5. La situación del sector exportador, en apariencia boyante, es más bien delicada, a pesar del fuerte incremento en las exportaciones de la compañía Intel y del balance comercial positivo durante algunos meses del año. Aunque las exportaciones totales al mes de setiembre muestran un crecimiento anual de 25%, sin Intel esa cifra indica un decrecimiento del 11%.
6. Las autoridades económicas no deben perder de vista que el punto importante para efectos de valorar objetivamente el resultado macro económico y –sobre todo- el nivel meso económico, es la evolución del comercio exterior excluidas las operaciones de Intel. Un ajuste similar tiene que hacerse en las cuentas de capital de la balanza de pagos, con el objeto de contar con una apreciación más realista en materia de política económica. Incluso parece evidente que urge una revisión en la metodología de construcción del IMAE, pues este indicador tampoco refleja adecuadamente el reciente cambio en la composición de las exportaciones.
7. Dado el cuadro anterior, la meta de tasa de inflación (10%) es alcanzable, aunque el IPC ha mostrado una breve aceleración en el segundo semestre, al tiempo que se disipan las causas estacionales que aminoraron la presión sobre los precios de algunos bienes agrícolas en el primer semestre (papa, cebolla, tomate, huevos); a la vez que se manifiesta el efecto alcista en el precio de los combustibles. No obstante, si el precio del barril de petróleo sigue subiendo hasta los \$30 o más (\$25 a mediados de noviembre), dicha meta se vería en entredicho.
8. La desaceleración de la inflación durante 1999 (7.68% a octubre) se explica básicamente por las siguientes razones: menor ritmo de devaluación, control monetario por parte del Banco Central, reducciones importantes en el primer semestre en varios precios de bienes agrícolas que tienen una alta ponderación en el IPC, moderado crecimiento en la demanda interna, rezago en el traslado del incremento en los precios de los combustibles que paga RECOPE con respecto a los precios que paga el consumidor. Al mes de octubre, tanto el índice de precios al productor industrial (8.82%) como el índice de precios de los servicios (10.18%) se encuentran por encima del IPC (7.68%), lo que sugiere un ajuste hacia arriba de la inflación en los meses siguientes, sin que ello represente un comportamiento explosivo de este indicador para el año 2000.
9. Desde el punto de vista cuantitativo (su efecto sobre la liquidez), el manejo de la política monetaria y crediticia parece el adecuado, pues se permitió para el segundo semestre un ligero incremento en el crecimiento del crédito al sector privado que podría tener poco impacto en la inflación, en la medida en que las altas reservas permitan financiar un mayor gasto de importaciones. Sin embargo, no se aborda aquí el tema de la composición y la orientación del crédito, el cual requiere un tratamiento más profundo, dadas sus implicaciones sobre la distribución y el crecimiento. Nos referimos concretamente, a las cifras que indican una clara orientación hacia el crédito comercial y para fines de consumo en los últimos años, y una reducción de la participación del crédito hacia los “sectores productivos”.

10. No obstante el importante déficit fiscal para este año (cerca de 100 000 millones de colones según las estimaciones iniciales del gobierno), las tasas de interés no han soportado una fuerte presión al alza en el segundo semestre, debido al financiamiento externo de buena parte de ese déficit (colocación de bonos en el mercado internacional), recientemente renovado con recursos provenientes del PAE 3. Pero este oxígeno no durará mucho tiempo, quizás hasta el primer semestre del próximo año. Si para entonces el problema de la amortización de intereses de la deuda interna no ha alcanzado una solución de mediano plazo, entonces el Gobierno volverá a presionar las tasas al alza debido a sus necesidades de financiamiento.
11. Mientras que la estimación oficial para el déficit del sector público combinado es de 3.3%, el FMI lo estima en 4.3%. Al mes de octubre los ingresos tributarios muestran un crecimiento del 11.6%, prácticamente la mitad que el valor para el mismo mes del año anterior (22.3%). Por otra parte, mientras los gastos totales crecieron a octubre de 1998 un 16.3%, a octubre de este año han crecido a una tasa del 20.4%. Entonces, pocas dudas quedan de que la coyuntura fiscal de este año ha desmejorado con respecto a 1998.
12. Pero en el mediano plazo, el actual gobierno tiene una buena oportunidad de recorte y reasignación de gasto público, si logra avances significativos en los siguientes campos: a) mantener bajo control las tasas de interés, b) poner en marcha un programa exitoso de concesión de obras, c) aprovechar la pronta finalización de los CAT y, d) ejecutar una propuesta viable en materia de deuda interna que vaya más allá de las condonaciones de deuda recientes que han abultado el rubro de "otros ingresos corrientes" en la contabilidad del gobierno central.
13. Una tasa de crecimiento del PIB real del 5% para 1999 (como propuso el BCCR en su programa monetario) es en efecto posible, pero ello depende en alto grado del aporte hecho por las exportaciones de Intel. Sin estas, el crecimiento del PIB es apenas cercano al 4%, situación que no cambia aunque el crecimiento para 1999 sea incluso del 8%, como ha anunciado el señor presidente en días recientes.
14. Costa Rica se ha convertido en los últimos años, en un importante centro de atracción regional de inversión extranjera directa, y la magnitud de esta, en proporción al PIB, ronda el significativo guarismo del 6%. Pero como es consabido, las empresas extranjeras ubicadas en zonas francas de exportación muestran una mínima articulación con el sector empresarial nacional, así como con las escasamente desarrolladas estructuras institucionales de promoción de un desarrollo tecnológico endógeno: En 1998, de un total de \$790,9 millones de compras totales, las empresas de zonas francas (excluyendo a Intel), solo adquirieron \$50.8 millones por concepto de compras locales, un 6.4% del total. La inversión extranjera puede efectivamente convertirse en un polo de crecimiento para el país, pero sin las acciones estratégicas adecuadas solo lograremos reforzar enclaves de exportación que configuran falsas expectativas de desarrollo.

15. Aunque no se trata de una situación coyuntural directamente relacionada con el comportamiento de la economía en 1999, si es altamente preocupante la ubicación en el puesto 45 que obtuvo el país en el último informe del PNUD sobre desarrollo humano. Al parecer, el estancamiento en materia de educación y desarrollo social que el país ha tenido desde hace al menos una década, ya está teniendo su efecto negativo en este tipo de valoraciones y comparaciones al nivel internacional. Es una señal de alerta que definitivamente ya no podemos seguir desdeñando.

Heredia, noviembre, 1999.